



El presidente en funciones, Pedro Sánchez, entre el secretario general de la ONU, António Guterres, y la ministra de Medio Ambiente de Chile, Carola Schmidt, ayer en la Cumbre del Clima de Madrid. / ÁLVARO GARCÍA

## CUMBRE MUNDIAL EN MADRID CONTRA EL CALENTAMIENTO

# La ONU pide medidas urgentes para revertir la crisis climática

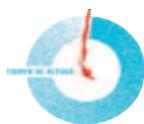
“El daño es más grave de lo esperado”, dice la institución

**MANUEL PLANELLES, Madrid**  

 La ciencia ha probado ya que el cambio climático se ha acelerado y se agota el tiempo para revertir el fenómeno. Es la apelación a los Gobiernos que hicieron la ONU y el

IPCC, el panel de científicos que asesora a la organización, en el inicio de la Cumbre Climática en Madrid. “Los impactos son mucho más graves de lo que pensábamos”, resumió Hoesung Lee, presidente del IPCC. Por su parte, el secretario general de la ONU,

António Guterres, pidió eliminar los subsidios a los combustibles fósiles y poner precio a las emisiones. Pedro Sánchez llamó a la UE a liderar el proceso y la nueva presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, confirmó que ese es su mandato. **PÁGINAS 24 A 27**

## CUMBRE DEL CLIMA MADRID 2019



CLIMA.  
La Organización Meteorológica Mundial presenta su informe anual



# Alerta científica ante la inacción

La ONU apela a un cambio urgente para frenar el calentamiento. Sánchez pide que la Unión Europea lidere la batalla y Von der Leyen anuncia una ley para la transición climática

MANUEL PLANELLES, Madrid  
"Ciencia, ciencia, ciencia", respondió Nancy Pelosi, la veterana demócrata y presidenta del Congreso de EE UU cuando le preguntaron ayer por los negacionistas. "Solo un puñado de fanáticos niega ya la evidencia del cambio climático", había dicho unas horas antes Pedro Sánchez, presidente en funciones de España, durante el acto de inauguración de la Cumbre del Clima que acoge Madrid hasta el 13 de diciembre, la reunión conocida como COP25 y que se organiza bajo el paraguas de Naciones Unidas.

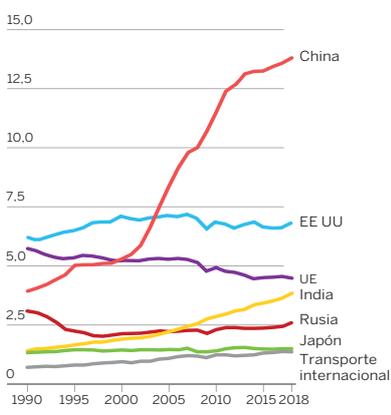
Ciencia contra los negacionistas que aún queden, coincidían los mandatarios ayer durante la apertura de esta cita internacional a la que acudieron unos 50 jefes de Estado. Pero ciencia también para que los países que dicen estar convencidos asuman que el tiempo se está acabando y que se deben acometer cambios drásticos para afrontar la crisis climática y evitar los peores impactos de un calentamiento que se está acelerando.

El secretario general de la ONU, António Guterres, utilizó la ciencia para azuzar a los representantes de los países que han acudido a Madrid: "¿Queremos que se nos recuerde como la generación que actuó como el avefuerzuz?", preguntó a los representantes de los 200 Estados reunidos en la COP25 tras repasar las alertas que desde el mundo científico se lanzan cada vez de una forma más contundente.

### Gases de efecto invernadero

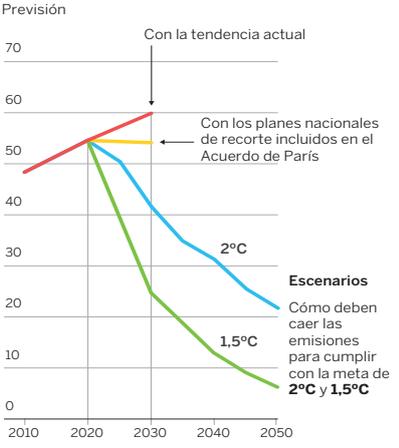
En gigatoneladas de CO<sub>2</sub> equivalentes

#### Mayores emisores



Fuente: Naciones Unidas.

#### Evolución de las emisiones



Guterres admitió la "frustración" que supone el ritmo tan lento con el que se avanza en la lucha contra el cambio climático. Sobre todo, recordó, porque ya "existen las herramientas tecnológicas" para poder transformar la economía mundial y que el mundo se desenganche de los combustibles fósiles, los principales responsables de los gases de efecto invernadero que sobrecalientan el planeta.

Los negociadores de los 200 países que han acudido a Madrid discutirán durante dos semanas cómo terminar de desarrollar el Acuerdo de París. Ese pacto establece que todos los firmantes deben presentar planes de recorte de emisiones suficientes para que el incremento de la temperatura por el cambio climático, que ya no se puede revertir, se quede dentro de una zona de seguridad: en un aumento medio de entre 1,5 y dos grados respecto a los niveles preindustriales. En estos momentos, ya estamos en un grado de incremento y, con los planes de recorte de emisiones que existen ahora, se superarán ampliamente los tres grados.

Por lo tanto, el mundo no está en camino para cumplir París y evitar los efectos más dañinos del calentamiento. Las emisiones deberían alcanzar un máximo en 2020 y empezar a caer rápidamente a partir de ese momento, recordó Hoesung Lee, presidente del IPCC, el panel internacional de expertos que ase-

## Pelosi: "EE UU sigue dentro"

Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes de EE UU, fue una de los mandatarios que participaron ayer en la Cumbre del Clima de Madrid. La veterana demócrata formó parte de un grupo de 15 congresistas que acudieron a la COP25 para defender las actuaciones que dentro de

su país se están llevando a cabo a pesar de Donald Trump, que ha iniciado los trámites para sacar a EE UU del Acuerdo de París. "Hemos venido aquí para decirles que seguimos dentro", manifestó en varias ocasiones Pelosi en referencia a ese pacto climático y a los planes de lucha

contra el calentamiento que aplican ciudades y Estados al margen de Trump dentro de Estados Unidos.

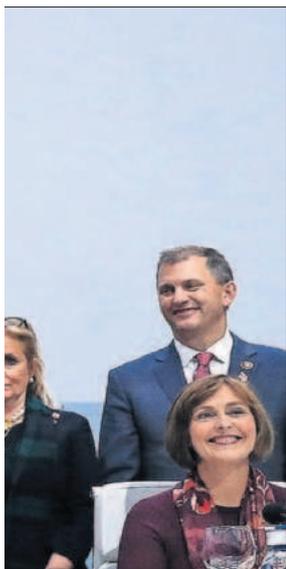
Los congresistas y senadores que la acompañaron insistieron en que las Cámaras también están legislando para descarbonizar la economía estadounidense. Pelosi defendió la obligación "moral" de afrontar el cambio climático y recortar las emisiones.



**RADIO 3 SUENA POR EL PLANETA.** La emisora emite a las 18.00 desde la COP con las actuaciones en directo de Leo Minax, Mucho y Club del Río.



**CIUDADES ANTE LA EMERGENCIA.** Conferencia del Observatorio 2030 desde el Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, a las 19.00.



**Nancy Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes de EE UU, junto a varios mandataros, en la inauguración de la COP25.** / ALVARO GARCIA

## Vox niega los hechos y el PP se pone medallas

En contra de toda evidencia científica, el portavoz de Vox en el Congreso, Iván Espinosa de los Monteros, acudió ayer a la inauguración de la Cumbre del Clima para expresar su rechazo a lo que llamó el “alarmismo exagerado e infundado” sobre el cambio climático. “Es muy peligroso para el empleo en España que haya un exceso de alarmismo, que se atribuya al hombre cosas que no necesariamente está demostrado que produzcan ningún tipo de cambio climático”, sentenció ante la prensa.

Mientras, el popular José Luis Martínez-Almeida, que declaró la moratoria de las multas de Madrid Central al llegar al Ayuntamiento de Madrid, se atribuyó ayer el éxito de la medida: “Está funcionando, como garantiza este equipo de gobierno, a diferencia de lo que hacían antes”. El alcalde se declaró “muy satisfecho” de que Madrid haya tenido la capacidad de albergar la cumbre que iba a celebrarse en Chile.

soran a la ONU en asuntos de cambio climático. Sin embargo, la previsión es que esas emisiones sigan creciendo al menos hasta 2030.

“Estamos en una situación de crisis real”, recaló Lee cuando repasó los tres informes especiales que en el último año ha presentado el IPCC. “Los impactos son mucho más graves de lo que pensábamos. Necesitamos un cambio urgente”, insistió Lee.

Guterres fue un paso más y concretó algunas de las medidas que se necesitan para lograrlo: eliminar los subsidios multimillonarios que los Gobiernos dan a los combustibles fósiles, poner un precio a las emisiones de dióxido de carbono, que no se construyan más plantas de carbón a partir de 2020 y que los países se comprometan a alcanzar la neutralidad climática en 2050. Ese último punto supone que para mediados de siglo se necesita que los gases emitidos sean los mismos que los absorbidos por la naturaleza (a través, por ejemplo, de los bosques).

Guterres puso en el foco ayer al G20, que acumula más del 75% de todas las emisiones globales. La mayoría de sus miembros no ha asumido la meta de la neutralidad climática para 2050 todavía. Ni siquiera la Unión Europea, que históricamente ha liderado la batalla climática, ha podido fijarse ese horizonte aún.

Sánchez pidió ayer que Europa —que capitaneó la revolución

de los combustibles fósiles— sea ahora la que también encabece esta transición. Y la prueba de fuego es la asunción de la neutralidad climática para 2050. En dos de las tres principales instituciones europeas hay un apoyo decidido a ese objetivo. Lo ha pedido ya en varias ocasiones el Parlamento Europeo —la última vez la semana pasada— y la Comisión también aboga por lo mismo. De hecho, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, anunció que en marzo propondrá “la primera ley europea sobre el clima” para hacer “irreversible la transición a la neutralidad climática”. El problema es que esa norma no podrá salir adelante si la tercera institución en discordia —el Consejo, es decir, los Veintiocho— no aceptan la meta de la neutralidad de carbono en 2050.

En junio se intentó y se fracasó por la oposición de tres países: Polonia, República Checa y Hungría. El 12 y 13 de diciembre, justo en los días finales de la COP25, los Veintiocho se volverán a reunir para intentar fijarse ese objetivo a largo plazo y volver a encabezar una lucha climática de la que los otros grandes emisores —EE UU, China, India o Japón— están ausentes o arrastrando los pies. “Nuestro objetivo es ser el primer continente climáticamente neutro de aquí a 2050”, remarcó Von der Leyen, cuyo primer acto oficial ha sido precisamente su asistencia a la COP25.

**BJORN STEVENS** Director del Instituto de Meteorología Max Planck

## “No espero nada de esta cumbre y lo siento”

ESTHER SÁNCHEZ. **Madrid** Bjorn Stevens, director del Instituto de Meteorología Max Planck con sede en Hamburgo —uno de los centros de referencia para el estudio del cambio climático—, considera que la ciencia debe desarrollar nuevos modelos predictivos que sean capaces de determinar los efectos adversos del calentamiento global regionalmente. El científico, nacido en Augsburg (Alemania) hace 53 años, ofreció ayer una conferencia en la Fundación BBVA con motivo de la Cumbre del Clima que se celebra en Madrid.

**Pregunta.** ¿Cómo está afectando el cambio climático al mundo?

**Respuesta.** El mundo se ha calentado un grado en menos de 200 años por los gases de efecto invernadero como resultado de la acción del ser humano, los casquetes polares empiezan a fundirse y aumenta el nivel del agua, entre otros hechos establecidos con total claridad. Pero todavía existe mucha imprecisión en los actuales modelos para predecir eventos de clima extremos en el ámbito regional.

**P.** ¿Se pueden mejorar esos modelos?

**R.** Los ordenadores tienen ahora suficiente potencia para poder desarrollar modelos más fiables. Pero debemos planificarlos para ser eficaces y hacerlo de forma coordinada, trabajando juntos en Europa y no dejar pasar 20 años.

**P.** ¿Cómo pueden reducir los ciudadanos su huella de carbono?

**R.** Es duro para los ciudadanos individuales. Un buen ejemplo es el amigo de mi hija que se traslada de Berlín a Stuttgart, y es más barato ir en avión que en tren. ¿Le vamos a culpar porque ahorre el dinero y lo utilice en otras buenas causas? Estamos creando falsas expectativas a las personas, diciendo cómo deben comportarse, y no es justo porque se sienten culpables de su conducta. Hay que ofrecerles mejores opciones para que puedan elegir. Venir de Hamburgo a Madrid en tren es un viaje de dos días y se podría hacer en ese mismo medio de transporte en siete horas por la distancia. Se-

ría una nueva forma de facilitar a la gente la movilidad.

**P.** ¿Cuál es el cometido de la comunidad científica?

**R.** La ciencia maneja datos globales muy comprobados, pero está inmadura cuando esa información se traslada al ámbito regional y el mundo va a seguir calentándose. Hay una parte de la comunidad científica que pide recursos para hacer frente a los

problemas del futuro y yo creo que se necesita organización.

**P.** ¿Falta tecnología o recursos financieros?

**R.** Se gasta mucho dinero en investigación sobre el clima, pero los trabajos están muy fragmentados. Incluso con los recursos existentes se puede hacer una tarea mejor si coordinamos más y lo hacemos de forma institucional y más profesionalizada.

Además, los científicos debemos compartir la información y ponernos de acuerdo para resolver grandes problemas. Así se ha hecho con el acelerador de partículas o el telescopio gigante europeo, por ejemplo. Si se quiere resolver el problema hay que unirse y hacer algo extraordinario de forma conjunta.

**P.** ¿Qué actitud deben tomar los políticos?

**R.** Pienso que ha llegado el momento de hablar menos y hacer más. Me gustaría que los políticos europeos consideraran el cambio climático como una oportunidad para incentivar la innovación, el uso de nuevas energías, aumentar el secuestro de carbono, mejorar la movilidad o las comunicaciones. Hay tantas cuestiones a abordar. Veámoslo como una oportunidad de reinventar cosas.

**P.** ¿Qué opina de los negociacionistas?

**R.** Hay gente que cree en Papá Noel, en los marianos, en cualquier cosa. El problema es que hay personas que intentan manipular el debate para sacar partido de ello y la única forma de defenderse es hablar claro y sinceramente de lo que está ocurriendo. Pero no creo que nos debamos preocupar por ellos.

**P.** ¿Qué espera de la COP25?

**R.** Sinceramente nada y lo siento. Deseo que tenga éxito, pero el 25º aniversario de esta cumbre habla por sí solo: en estos años no se ha hecho nada en concreto. Me gustaría que ocurriera algo mágico, pero creo que la acción real tendrá lugar en los Parlamentos y en las negociaciones sobre el medioambiente a nivel del G7 donde habrá acuerdos de naciones. Quizá sea injusto pensar que va a haber un cambio de la noche a la mañana. La COP puede ayudar a aumentar la concienciación.



**Bjorn Stevens, ayer, en la entrevista.** / KIKE PARA

“¿Vas a culpar a alguien por coger el avión si es más barato?”

“Veamos el cambio climático como una oportunidad de cambiar la situación”

ANÁLISIS / CRISTINA NARBONA

## La ecología en la agenda política

Los estudios sociológicos señalan una preocupación creciente de los españoles por cuestiones ambientales. Cada vez hay más personas conscientes de que la contaminación mata prematuramente, el cambio climático genera inéditos fenómenos meteorológicos y los plásticos invaden los océanos y amenazan la vida marina.

Esa mayor concienciación, fruto del trabajo de los científicos y de su divulgación, en gran medida gracias a las ONG, facilita el ascenso de la ecología en la agenda política; y favorece la implicación de la ciudadanía.

El cambio de paradigma económico será muy complejo. Como dice Laurence Boone, economista jefe de la OCDE, exige una decidida acción política: más inversión pública, incentivos a la inversión privada y nueva regulación de sectores estratégicos. El mejor ejemplo, en España, es el sector eléctrico, todavía beneficiario de un marco normativo que debe revisarse para favorecer la máxima penetración de las energías renovables y el autoconsumo, con mecanismos que trasladen a los consumidores la reducción del precio de la electricidad derivada del rápido abaratamiento de estas tecnologías, aprovechando la madurez de las centrales hidroeléctricas y nucleares y el final de la vida útil de las centrales térmicas.

La lentitud en la respuesta política ante los desafíos ecológicos es consecuencia de la generalizada convicción según la cual el crecimiento económico, al tiempo que garantiza las conquistas sociales del Estado del bienestar, resolverá los problemas ambientales. O sea: que "no hay ecología sin economía".

Pero un crecimiento económico basado en la desregulación y en la mínima acción pública ha provocado, precisamente, los graves problemas ecológicos y sociales, que cuestionan hoy incluso a las instituciones democráticas. Según el Instituto de la Resiliencia de Estocolmo, estamos desbordando determinados "límites planetarios" por el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación por nitratos o la reducción de agua dulce. Si se superan puntos de no retorno, es difícil prever los efectos sobre la vida humana. En esa perspectiva, ante la que urge reaccionar, cobra sentido afirmar que "no hay economía sin ecología", en contra de lo hasta ahora asumido. Es más: la transición ecológica de la economía supone una extraordinaria oportunidad para aumentar la productividad y el empleo de calidad.

El problema no reside en el crecimiento económico como tal, imprescindible para atender necesidades de una población creciente, en particular en los países más pobres, sino en un modelo concreto basado en un consumo excesivo de recursos naturales no renovables y en la nula consideración de los equilibrios ecológicos que permiten la vida. Por eso hay que medir el progreso —un progreso más justo, más seguro y más duradero—, más allá del PIB.

Simon Kuznets, premio Nobel de Economía (1971), introdujo el PIB como indicador del crecimiento económico, señalando desde el principio (1934) que era "muy difícil deducir el bienestar de una nación" a partir de dicho indicador. En 1962 afirmó que "hay que tener en cuenta las diferencias entre la calidad y la cantidad del crecimiento, entre sus costes y sus beneficios, y entre el plazo corto y el largo... los objetivos de 'más' crecimiento deberían especificar 'de qué' y 'para qué'".

Sin embargo, con carácter general, la prosperidad y el bienestar de un país se asocian con el incremento del PIB, objetivo prioritario de la agenda política, sin que se haya avanzado significativamente en el análisis sobre qué producimos, para satisfacer qué necesidades, cómo se distribuye lo que se produce o qué impacto tiene la actividad productiva en el largo plazo. Lo cierto es que el aumento del PIB no garantiza en absoluto la reducción de las desigualdades ni de la pobreza, y comporta una importante huella ecológica, incluyendo las emisiones causantes del cambio climático, desmintiendo los planteamientos más economicistas: el aumento del PIB no es la panacea para redistribuir la riqueza y evitar los problemas ambientales.

**Cristina Narbona** fue ministra de Medio Ambiente entre 2004 y 2008.



Imagen de ayer en la Cumbre del Clima, que se celebra en el recinto ferial de Ifema. / JAIME VILLANUEVA

El éxito de la cita es que salga bien sin que "salir bien" signifique que se haya conseguido algo

## El Fitur de Ned Flanders

MANUEL JABOIS, Madrid

Una grave contradicción planea al llegar a la Cumbre del Clima. El lema se repite en todas partes ("Tiempo de actuar") de forma tan sugestiva que uno entra en el recinto dando saltitos como si aquel entrenador del Logroñés, Carlos Aimar, te hubiera dado una bofetada en el pecho. "Tiempo de actuar, tiempo actuar", repiten los carteles, las paredes, los folletos. Pero uno llega decidido a salvar el mundo y lo primero que se encuentra es una cola; ir a parar a un meteorito y ponerse a la cola. Para el escáner, para la documentación, para los pabellones. No es, de todos modos, una cola prototípica madrileña, sino una cola sostenible gracias al esfuerzo de cientos de voluntarios que agilizan los trámites. "Chicos, ¿estáis bien, queréis ir al baño?", pregunta uno de los responsables de seguridad a los encargados de los detectores de metales. "Todo bien, vamos en el descanso". "¿Seguro? El que quiera ir que avise". Fuera, al frío de los siete grados, un grupo de 15 chilenas con parches en el ojo (símbolo contra la represión en ese país, donde la policía ha herido o dejado sin ojo a unas 285 personas mediante balines y gases) y carteles (uno grande: "Alerta: el Estado chileno mata, viola, tortura, mutila y dispara al cuerpo") canta "justicia para el pueblo". Unos pocos periodistas los rodean. "¡In English!", pide uno. Y las mujeres cantan en inglés. Es un grupo mínimo y pintoresco representando allí solo, en medio de una fanfarria alucinante, una causa que se desata con violencia a miles de kilómetros, donde ayer debería haberse celebrado la Cumbre del Clima.

España cogió el guante y el lugar en el que estamos, Ifema-Feria de Madrid, pegado al club de golf Olivar de la Hinojosa, recibe a miles de personas de medio planeta. Primero fue la comida (la manzana, concretamente, como dijo la Biblia). Dos bicicletas Old Trycicle a cada lado reciben al visitante: ofrecen manzanas de Aragón y mandarinas de Valencia.

Triunfan los churros, las manzanas y el menú sostenible de los Roca

15 chilenas protestan con un parche en el ojo por la represión en su país

Las reparten gratis varios voluntarios. Cuatro horas después los carros están semivacíos.

También se va a lo grande. El Celler de Can Roca, varias veces declarado mejor restaurante del mundo, informa de que prepara "el menú más importante de nuestra vida". Se llama *La Tierra se agota*, unos platos que abordan problemas como el agua ("caldo liofilizado de trompetas de la muerte, trufa, *boletus edulis* y garbanzos tostados. Agua vegetal transparente a 100 grados vertida en el plato para convertirse en un caldo sucio, pero sabroso en una taza de barro con destilado de tierra y vaso transparente de Roca Recicla") o las variedades invasivas "para preservar la biodiversidad: si no puedes con ellos, cómetelos", como el cangrejo azul del delta del Ebro.

Los países petroleros

Bien es verdad que están el Burger King y el Telepizza a pleno rendimiento, dos negocios fijos en Ifema (no traídos específicamente para la cumbre, como preguntó interesado Stephen, un representante británico). Y el puesto estrella, el de churros con chocolate del comercio justo. Es devorado y pedido con tanto ahínco que por momentos la cita parece fin de año. Todo ello, sumado a folletos y algunos productos típicos, además de las decoraciones tradicionales de cada país en sus stands, da una impresión cercana de Fitur, la gran feria de turismo,

pero con los países mucho más concienciados y presumiendo de políticas ecológicas.

Bangladés, por ejemplo, Ziaoul Haq explica a EL PAÍS las bondades del país en un puesto presidido por la imagen de un hermoso tigre. Da al periodista un enorme libro titulado "Buenas prácticas en Bangladés". El lugar de India, grande y pintado de un sobrio negro, está salpicado de citas de Mahatma Gandhi como "El futuro depende de lo que hagamos hoy". Todos esos puestos con sus exhibiciones son los que pueden generar una sensación de Fitur, pero un Fitur organizado por Ned Flanders. No tanto con la misión de que se visiten, que también, sino de que existan tal y como son.

Y ¿qué dicen los países petroleros? "Empezamos mal", dijo lacónico el representante de Arabia Saudí. Tiene su sede para visitantes en el stand *The Gulf cooperation*, donde comparte espacio con Baréin, Emiratos Árabes, Kuwait y Omán. Está a medio hacer todo, como su posición sobre el cambio climático, más bien a deshacer. "Hasta dentro de dos días", informan, "no se sacará el calendario de conferencias y reuniones". En el acto de inauguración habla Pedro Sánchez y allí ha entrado el diputado de Vox Iván Espinosa de los Monteros diciendo que llega a la cumbre para "vigilar de cerca a la extrema izquierda"; lo sientan al lado de Pablo Iglesias, que enterado de las declaraciones podría destinar a España al puesto que la Guardia Civil tiene en su casa de Galapagar, y eso que se ahorra el Estado.

Este lugar —Ifema— es un gigantesco hormiguero de gente que entra y sale de pequeños lugares de reunión, se dirige con prisa a una y otra parte, todo ello mediante una dinámica tan engrasada que puede funcionar sin resultados reales, como tantas cumbres internacionales en las que a menudo el espectáculo es organizadas para que salgan bien, sin que "salir bien" signifique que se haya conseguido algo sino que no haya ocurrido nada.



Central térmica, en Minsk. / AP

## HÉROES DEL MEDIO AMBIENTE

# “Si nos permiten el desarrollo justo se acabó la emigración”

La senegalesa Mariam Sow ha dedicado su vida a la agroecología

JOSÉ NARANJO. **Dakar** Mariam Sow (Lerabé, Senegal, 1953) es una mujer grande y de mirada despierta. En el torrente de ideas que expresa con la lucidez de la gente de campo hay pocos resquicios. Vestida siempre con su traje tradicional, con los huesos cansados por la molienda de la pelea, acusa a los políticos africanos, a las multinacionales, a la indiferencia: “La tierra es nuestra madre. Si no la cuidamos, lo perderemos todo”.

Largo ha sido el camino para la niña hija de agricultores de la región del Fouta, que empezó a ir a la escuela cuando abrieron una en su pueblo y que hoy es la líder del movimiento campesino senegalés que más ha luchado contra los pesticidas, el robo de tierras a las comunidades o la desertización. Un camino lleno de curvas: con solo nueve años ya estaba prometida. Su hermano Boly, entonces joven profesor, sabía de su potencial. “Ante el temor de que si me quedaba con la familia se aceleraran los planes de boda, me lleve con él a Ronkh, un pueblo de Dagana, donde pude seguir mis estudios. Se lo he agradecido toda la vida”, asegura Sow.

Tras terminar la secundaria, con 19 años, se convirtió en monitorea de la Asociación Nacional de Casas Familiares Rurales y empezó a recorrer pueblos. “Cuando salí al mundo vi la marginalización de las mujeres, ellas cargaban sobre sus hombros el trabajo, pero eran los hombres quienes tenían el poder”, explica Sow, que entonces se decidió a actuar. “Propuse



La activista senegalesa Mariam Sow. / J. N.

a las mujeres que hablaran con los hombres, que fueran a los espacios reservados para ellos y los ocuparan, que se hicieran fuertes y compartieran sus ideas”, añade. Eso suponía revertir el orden natural. “Las cosas han cambiado mucho”, dice en su modesta oficina en Dakar, pero “la lucha continúa”. Comunidad a comunidad, la joven Mariam Sow iba cambiando las cosas. Hasta que la

ONG Enda Tiers Monde tocó a su puerta en 1983.

Enda Pronat, la rama ambiental del colectivo, uno de las más importantes del continente, había iniciado ya su lucha contra los pesticidas y los abonos químicos. Sus dirigentes quedaron fascinados con su capacidad para implicar a comunidades desechadas hábitos perniciosos. “Descubrí el daño de los pesticidas, pero también el

modelo de explotación de recursos introducido por el colonizador que destroza el medio natural talando árboles, apostando por el monocultivo y contribuyendo a la desertización”. En 1990 conoció al filósofo francés de origen argelino Pierre Rabhi, uno de los padres del agroecologismo, y se convenció de que el enfoque debía ser global: proponiendo otra forma de producir y consumir, trabajando pegado a la comunidad y respetando el ecosistema.

En 1996, llegó a la coordinación de Enda Pronat para promover una agricultura sana y sostenible. “Había que cambiar el régimen de propiedad, las mujeres tenían que acceder a la tierra”. Y ahí se topó con el acaparamiento de amplias parcelas por parte de Gobiernos y grandes empresas, con el *agrobusiness*, con la conversión de miles de agricultores senegaleses en jornaleros. “La batalla continúa y hemos conseguido victorias. Lo bueno es que hoy son los campesinos quienes protestan o van a la justicia”, concluye.

Para Sow, el eje ecológico está siempre presente. “El uso de productos químicos, la agricultura intensiva y el monocultivo destruyen la tierra y amenazan al medioambiente. Pero esa es la receta del Banco Mundial que aceptan nuestros Gobiernos. El día que Europa y el G7 y todos esos clubs de países ricos permitan que tengamos un desarrollo justo e igualitario, que nuestra agricultura y nuestra pesca sean protegidas, cuando se restablezca el equilibrio de nuestros ecosistemas, ese día quizás se acabe la sangría de la emigración que tanto dicen combatir”, sentencia la hoy responsable de Enda Tiers Monde.

Senegal, como otros países africanos, tiene hoy puestas parte de sus esperanzas en el reciente descubrimiento de gas y petróleo frente a sus costas. Pero Mariam Sow lanza una advertencia. “Sí, pueden crear riqueza, pero esos recursos duran un tiempo limitado”. Mariam Sow sabe que su lucha no acaba con ella.

DIARIO DE LA CUMBRE  
PATRICIA GOSÁLVEZ

## Invitados a la boda, discursos de todo tipo y novias tardonas

El arranque de la COP fue un poco en plan boda. Medio centenar de invitados ilustres saludaron a Pedro Sánchez como si fuese el padre de la criatura. Él, sonrisa imperdible, daba manos orgullosas. A algunos altos cargos los abrazó, achuchones menos ortopédicos que aquel con Pablo Iglesias. A otros mandatarios, sin embargo, se notaba que les despachaba rapido. Venga, tira, que el *photocall* no es para dar la chapa. Había un protocolo que cumplir y el protocolo se vengó a lo grande sentando codo con codo al líder de Podemos y al portavoz de Vox, Iván Espinosa de los Monteros. Ni se miraron, parecían dos solteros heteros de morros porque en el bodorrio del año les colocaron en la mesa de los niños.

Fueron solo dos de los muchos que, sin ser jefes de Estado ni nada de eso, aprovecharon la COP para colocar su mensaje.



Protesta de activistas. / J. V.

**El negacionista.** Bastó que Sánchez dijese “tan sólo los fanáticos niegan la evidencia” para que Espinosa de los Monteros les largase a los periodistas que el “alarmismo exagerado e infundado” está empezando a tener “consecuencias graves”.

**Los que no entran.** Una veintena de activistas de Extinction Rebellion (XR) bloquearon durante un rato una de las entradas al recinto para dar “la bienvenida a los líderes” con pancartas tipo “Crisis climática, estamos jodidos”.

**El cuñado, a su bola.** El alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, aprovechó el evento para erigirse como “el único que ha hecho aplicar Madrid Central íntegramente”. Mientras tanto, en la puerta de Alcalá, Greenpeace cambiaba el lema “Madrid Green Capital” que había colocado el Ayuntamiento por “Madrid Grey Capital” para denunciar “la inacción del Consistorio ante la contaminación”.

**Y la novia, que no llega...** “Casi podemos oler tierra”, tuiteó ayer Greta Thunberg, que espera amarrar el catamarán hoy por la mañana en Lisboa. A esas horas, en la COP, estará Schwarzenegger. Hasta entonces, *sayonara, babies*.

## LO QUE YO HAGO POR EL CLIMA

AMIN MAALOUF Escritor

### “Mi deber como escritor es hablar de este problema”

EL PAÍS. **Madrid** Creo que mi deber como escritor es hablar sobre este problema y decir lo serio que es y cuán inadecuada ha sido nuestra respuesta. En mi opinión, esa es la mayor contribución que puedo hacer. Siento que mi deber es iniciar la discusión y que el primer paso para combatirlo es hablarlo. Por eso, cada vez que tengo la oportunidad de hablar de los desafíos del planeta, algo que pasa con frecuencia, aprovecho para decir lo importante que es ser consciente e intentar encontrar salidas para este problema. Todo lo que está pasando



Amin Maalouf.

con el plantea es una llamada de atención. Me parece increíble que cuando le explican a la gente lo que sucederá en 50 años, incluso cuando les señalan las consecuencias precisas, no se preocupen directamente. Salvo quizás las minorías.

Cuando atestigüamos por nosotros mismos cómo las condiciones climáticas extremas y los fenómenos climáticos que no eran comunes se vuelven cada vez más recurrentes, cuando nos damos cuenta de que cada año se baten los récords en el alza de las temperaturas, nos volvemos realmente conscientes.

VERO BOQUETE Futbolista

### “No tomo cafés en vaso de plástico y casi no como carne”

EL PAÍS. **Madrid** Nuestro planeta está en peligro. El cambio climático es algo que ya asusta, y mucho, a la mayoría de la población. Sabemos que no viviremos los peores efectos pero tampoco queremos ser los *asesinos* de la vida.

Se busca compromiso. Debemos tener información y conocimiento, comprometernos por el cambio y hacerlo ya.

Mi deporte me ha dado la oportunidad de viajar a muchos países y observar las grandes maravillas naturales y eso hace imposible no querer hacer algo para conservarlas. Yo ya he dicho no a los cafés en vaso de plástico y nunca viajo sin

mi bote reusable para el agua. La reducción del consumo de carne y de productos animales es otra medida personal; como carne dos veces al mes, no porque no me guste sino porque, además de que no es lo mejor para mi organismo ni para mi rendimiento, la ganadería es el mayor causante de la emisión de gases efecto invernadero, deforestación, desertificación y contaminación. Pero el compromiso debe ser



Vero Boquete.

a gran escala: Gobiernos y empresas. Las medidas han de empezar ahí. Donde no llegue la conciencia y el compromiso que lleven la obligación, la penalización y las multas.